



Andalucía, 16 de septiembre de 2020

“La Sal” de Carmen Laffón, en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo

La exposición presenta 37 obras recientes de gran formato, 20 de ellas inéditas

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo presenta la exposición **“La Sal” de la artista Carmen Laffón** (Sevilla, 1934).

La muestra, que tendrá lugar desde el 16 de septiembre de 2020 hasta el 28 de febrero de 2021, presenta al público 37 nuevas obras realizadas desde 2017 hasta la actualidad, y además en primicia, 16 dibujos que la pintora realizó durante el pasado confinamiento.

La muestra está comisariada por Juan Antonio Álvarez Reyes, director del CAAC, y el director del Museo Patio Herreriano, Javier Hontoria.

Concebida y realizada en colaboración con el Museo Patio Herreriano de Valladolid, en esta exposición Carmen Laffón presenta una mirada atenta a las salinas de Sanlúcar de Barrameda, de ahí su título. La zona de la desembocadura del Guadalquivir, entre Cádiz y Huelva, y con el Coto de Doñana como motivo y testigo privilegiado del hecho pictórico, es el lugar desde el que la artista viene desplegando su pintura mas suelta y libre. También es su etapa pictórica más ambiciosa, pues los formatos que aborda en esta exposición son inusitadamente grandes.

Las obras están realizadas en concentrados tonos grises y otras en encendidos tonos azules. Revelan un interés por el trabajo en serie y se centran en el estudio detenido



de unos lugares, las salinas, que tal vez no sean el motivo mas habitual en la tradición de la pintura de paisaje, pues podría tal vez estar mas cerca del ámbito de la fotografía si bien la importancia que le presta a la textura y a la materia la alejan del carácter objetivo de la práctica fotográfica.

Hay que señalar que, en el año 2014 el CAAC realizó la exposición “**Carmen Laffón, el paisaje y el lugar**” que reunió obras de diferentes series, tales como los Cotos, Bajamar, Desembocadura, la Cal, además de dibujos realizados en la Alhambra de Granada, y otras piezas y bajorrelieves.

La muestra

Toda obra de Carmen Laffón requiere una mirada lenta, y, como delata su obra última, tan generosa en sus formatos, un tránsito lento también. Son obras que no se asimilan de un solo vistazo y hay que recorrerlas, pues son espacios de una amplitud desconocida y en los que el elenco de matices es extraordinario. Tienen, en apariencia, una paleta mas reducida, pero la mirada pausada que exigen permite comprobar una riqueza cromática tan asombrosa como la trama de texturas en la que se enreda la pintura. Porque el espacio pictórico está gobernado por grandes montículos de sal, protagonistas de la serie, pero hay en estas pinturas una tensión entre imagen y materia que provoca en ocasiones que aquella se plegue a ésta. Las salinas de Carmen Laffón se encuentran en el espacio que media entre el primer plano y el fondo, entre lo terroso y lo etéreo, entre lo sólido y lo líquido.

Las montañas de sal tienen una presencia rotunda pero no eluden cierto aspecto evanescente, como espectral. Y además de las salinas, otro grupo de pinturas radicalmente diferente en su tratamiento del color, pinturas que comparten la misma intensidad lumínica y una composición articulada en torno a una férrea línea del horizonte. En la obra última de Carmen Laffón el horizonte ha jugado un papel esencial. Si ya en las imágenes del Coto, realizadas durante casi una década entre los años 2005 y 2014, cuadros que se pudieron ver en la exposición del CAAC de



2014, el horizonte era el protagonista en cuadros de un mismo formato caracterizados por un tratamiento melancólico de la imagen, estos cuadros recientes ahondan en la singularidad geográfica del paisaje, modelado por siglos de avatares históricos que han condicionado la realidad física, económica y social de la zona. Entronca de esta forma la pintora con aquellas primeras obras que realizara en los años sesenta del pasado siglo en torno a las transformaciones de la Isla de La Cartuja de Sevilla, y revitaliza así una relación con el paisaje que, siempre desde un quehacer infatigable, trasciende las convenciones del género.

Carmen Laffón.

Carmen Laffón (Sevilla, 1934) tuvo una vida diferente desde su niñez. Sus padres, que se habían conocido en la Residencia de Estudiantes de Madrid, deciden no llevarla al colegio. Su educación se lleva a cabo en su casa. Sus inicios en la pintura tienen lugar a los 12 años de la mano del pintor Manuel González Santos, amigo de la familia y antiguo profesor de dibujo de su padre, por cuya indicación ingresa en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, a los 15 años de edad.

Tras cursar estudios en esta institución durante tres años se traslada a Madrid, en cuya Escuela de Bellas Artes finaliza su carrera. En ese mismo año, 1954, hace su viaje de fin de estudios a París, donde queda especialmente impresionada por la obra de Marc Chagall. Al año siguiente realiza una estancia de estudios en Roma con una beca del Ministerio de Educación. A su regreso a Sevilla en 1956 continúa pintando en la casa de verano familiar de Sanlúcar de Barrameda en La Jara, frente al Coto de Doñana, que acabará siendo el lugar central de su actividad artística. Allí tiene actualmente su estudio, y el Coto de Doñana y su paisaje se han convertido en principal protagonista de su pintura.

En 1961 conoce a Juana Mordó, quien se interesa vivamente por su obra y le ofrece un contrato con la galería Biosca. La relación con Juana Mordó seguiría más tarde



Junta de Andalucía Cultura y Patrimonio Histórico

cuando ésta montó su propia galería. En el grupo de artistas que trabajaba para Mordó se encontraban muchos de los nombres más importantes de la pintura española de la época: Manuel Millares, Antonio Saura, Lucio Muñoz, Eusebio Sempere, Manuel Hernández Mompó, Pablo Palazuelo, Gustavo Torner, Fernando Zóbel y Antonio López,

En 1967 se acerca al mundo de la enseñanza y junto a Teresa Duclós y Pepe Soto crean la Escuela El Taller y en 1975 se incorpora a la Cátedra de Dibujo al Natural de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla. En 1998 es nombrada académica de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. El 16 de enero del 2000 pronunció el discurso de ingreso titulado "Visión de un paisaje" que versó sobre su relación con Sanlúcar de Barrameda y el Coto de Doñana.

Carmen Laffón es Hija Predilecta de Andalucía. Está en posesión del Premio Nacional de Artes Plásticas y de la Medalla de Oro al Mérito a las Bellas Artes entre otras distinciones.

De su vida y su relación con Sevilla y Sanlúcar de Barrameda, Carmen Laffón dice: «El Guadalquivir es el río de Sevilla, mi ciudad de nacimiento, que me lleva a Sanlúcar de Barrameda, mi otra ciudad, donde comencé a pintar y a soñar».

En 1992 el Museo Reina Sofía de Madrid llevó a cabo una exhaustiva exposición retrospectiva de esta pintora, que recorría la práctica totalidad de su carrera artística hasta la fecha. En 2014 el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo realizó una antológica de su producción centrada en las grandes series más características de su producción.